Revista Electrónica de Trabajo Social Complejidades Latinoamericanas, Corporación de Estudios Avanzados en Trabajo Social (Chile), Volumen V, Año 2022, Semestre II, ISSN 2452-6193.

CLIENTELA POLÍTICA O POLÍTICAS SOCIALES: RETOS Y DESAFÍOS DEL TRABAJO SOCIAL EN ESCENARIOS CONTROVERTIDOS

Luisa América Mateo Diclo*

Fecha de recepción: 09/10/2022
Fecha de aprobación: 01/02/2023

RESUMEN

En este artículo se reflexiona en torno al papel que juega Trabajo Social en materia de políticas sociales, respecto a los desafíos que enfrenta al atender las problemáticas que afectan de manera directa a la ciudadanía, principalmente, a los grupos y sectores que comparten una historia vulnerable. Es importante mencionar que este texto se convierte en un llamado a la reflexión y la acción, con el fin de diseñar estrategias colectivas de actuación en los escenarios controvertidos que se presentan en la actualidad. Por último, se insta a los trabajadores sociales a desarrollar su capacidad de descifrar la realidad y construir propuestas de trabajo creativas y capaces de preservar efectivizar los derechos.

Palabras clave: Políticas sociales, Acción profesional, Sectores vulnerables, Estrategias, Propuestas.

ABSTRACT

This article reflects on the role that Social Work plays in social policies, regarding the challenges it faces when addressing the problems that directly affect citizens, mainly groups and sectors that share a vulnerable history. . It is important to mention that this text becomes a call to reflection and action, in order to design collective strategies for action in the controversial scenarios that are currently presented. Finally, social workers are urged to develop their ability to decipher reality and build creative work proposals capable of preserving and making rights effective.

Keywords: Social policies, Professional action, Vulnerable sectors, Strategies, Proposals.

* Doctora en Sociología y Antropología UCM-2014-2018 (Universidad Complutenses de Madrid). Sociología. UASD. Master en Trabajo Social y Educación Social Universidad de Sevilla-INTEC 2004. Postgrado en Políticas sociales FLACSO-UASD 2000. Postgrado en Estudios Afrohispanoamericanos, UCSD-Universidad Alcalá de Henares, 2001-2002. Maestría en Educación Social y Animación Sociocultural, Universidad de Sevilla-INTEC 2000-2003. luisaamerica@gmail.com

| Introducción

El trabajo social como las demás ciencias sociales, está desafiado a involucrarse en las controversiales situaciones que afectan a la ciudadanía, especialmente a aquellos grupos y sectores sociales vulnerables y marginalizados por medidas económico-políticas restrictivas que lo han reducido a ser un porcentaje en las mediciones de pobreza y pobreza extrema en nuestra región, la sociedad espera algunas respuestas para hacer frente a las incertidumbres y ambivalencias que traen consigo la crisis actual del sistema neoliberal.

Como una provocación para repensar nuestras practicas cito, Latinoamérica y el caribe es la región más desigual del planeta, según la Cepal[i], en diagnóstico realizado en 2017, el 10,2% de la población de América Latina y el Caribe se encontraba en situación de pobreza extrema y el 30,2% en situación de pobreza, desde esa fecha al momento actual, los múltiples programas implementados por los estados nacionales, instituciones y organismos locales y de cooperación internacional, no han logrado frenar o revertir esa realidad y en consecuencia, la reducción de la pobreza en nuestra región pasa de ser un alerta a ser un mito, acompañado de la inercia que envuelve niveles de complicidad, cuando reconocemos que es verdad, observamos y contactamos en nuestros contextos esa verdad, dialogamos sobre esa verdad y no hacemos nada.

Este marco critico-reflexivo es un llamado a pensarnos como profesión y como colectivo en un escenario donde todo está pendiente o está por redefinirse, ambigüedad que recae sobre las personas, conglomerados humanos sujetos de derechos según los nuevos paradigmas que enarbolamos y objetos de nuestra atención como trabajadores sociales.

Luego de pensar *esas verdades* nos cuestionamos, ¿en qué parte del camino nos situamos como trabajadores sociales ante la insuficiencia de respuestas?, y el querer saber si responden las políticas sociales implementadas a las interrogantes que penden sobre los grupos sociales vulnerabilzados y marginalizados tradicionales y contemporáneos en la disminución de *la brecha social* que legitima la desigualdad y dificulta la búsqueda del bienestar social en nuestra región.

Al transitar por senderos de incertidumbre, nos abocamos a confrontarnos sobre ¿de qué bienestar hablamos? O ¿a cuáles brechas nos referimos?, Sin perder de vista la perspectiva de los principios de desarrollo humano más humano, sostenible, equitativo, incluyente, de derechos y justo.

Atrás quedo la utopía paradigmática de reducir la pobreza considerada uno de los objetivos prioritarios en el mundo actual (ODM de 2000), lo cual se diluyó rodeado de *buenas intenciones*, sin afrontar la vía o los mecanismos para revertir la realidad identificada como prioritaria para los gobiernos y organismos de cooperación actuantes en nombre de nuestra colectividad.

Interesa poner *el dedo en la llaga*, y adoptar una perspectiva critica del quehacer de las políticas sociales en los debates de sectores clave de las políticas

públicas. Identificando los actores, sectores y marco institucional, las dinámicas decisorias, y las líneas de actuación, que le dan sentido a otras interrogantes ¿las políticas sociales responden a necesidades demandadas? ¿Los sectores implicados o beneficiarios se satisfacen de esas acciones? ¿Sustituyen estas a las acciones descritas en las funciones de las estructuras de nuestros Estados?, es decir se realizan duplicando funciones (aumentando la burocracia estatal), ¿Son para atenuar las brechas secuelas de las políticas económicas que arraigan la mala distribución de las riquezas?

Nuevas interrogantes ponen la mirada en otra dimensión, ¿toman en cuenta a las y los trabajadores sociales en los planes y programas de las políticas sociales?, ¿responden esas acciones a enfoques de desarrollo y al bienestar social?

El escenario que se aborda, complejo y contradictorio, si bien no aspira a responder acertadamente todas las preguntas, por lo menos pretende dejar planteadas estas, para que permanezcan inquietando diversos ámbitos de reflexión del quehacer sociopolítico y económico muy especialmente en los ámbitos desde donde se toman decisiones en la sociedad latinoamericana de la cual la somos parte.

Es importante observar, como se perciben los planes y programas sociales que logran mayor impacto público en la actualidad, y simultáneamente conocer sobre qué bases se desarrolla la estrategia de enseñanza-aprendizaje de la carrera de trabajo social en la región, con el propósito de identificar su pertinencia y puntos de convergencia en la relación academia-pueblo, teoría y práctica, y en ese tránsito identificar los enfoques (por no decir ideologías) que promueven reformas en los procesos formativos con frecuencia diseñadas de espalda a la realidad con la intención expresa de satisfacer al mercado en las ofertas laborales.

Estos aspectos ameritan otros análisis para hacer coincidir medianamente las competencias que desarrollamos en los nuevos trabajadores sociales con las tendencias de las políticas sociales que retoman el asistencialismo, el paternalismo y el clientelismo político, lo cual demanda como acción transformadora comprometida realizar una ruptura entre las políticas que inciden en el mantenimiento y perpetuidad de las desigualdades que engrosan los indicadores de pobreza, y aquéllas más inclinada al mejoramiento de las condiciones de existencia.

Las afirmaciones que sustentan esta reflexión no están desprovistas del juicio y el prejuicio que les aportan sus antecedentes, lo cual permite constatar desde diversos diagnósticos que las políticas sociales tradicionalmente han tenido características asistencialista y clientelar, ninguna se ha propuesto revertir las condiciones a algún grupo social discriminado, vulnerabilizado o excluido, salvo alguna excepción, la cual, como la golondrina, no hace el verano.

Como referencia, me atrevo a desvelar parcialmente la cara oculta y algunas verdades que subyacen en *la buena voluntad de ayudar* a las poblaciones con grandes carencias, desde acciones encubiertas en la bondad de las políticas sociales, y plantear que “el uso político-clientelar de los programas

sociales, la falta de responsabilidad y compromiso social y el enfoque asistencialista" reeditado frecuentemente desde las épocas de nuestras dictaduras y la forzosa intromisión de la ALIANZA PARA EL PROGRESO, *made in USAID*, son el modelo de los programas pseudosociales que hemos enarbolado por más de 50 años.

Desde la interdependencia del ayer (retrospectivamente) y del hoy (prospectivamente), se considera a la política social como un mecanismo de "ayuda al conformismo o a la resignación", ya que no lograron ni logran afrontar los males que le dan origen a la pobreza perenne en el caribe y Latinoamérica, desigualdades que nos designan la región más desigual del planeta (CEPAL 2010), porque quienes originan esos escenarios en cada una de nuestras sociedades, son quienes piensan y deciden esas políticas sociales por nosotros, como contención usando nuestro propio discurso argumentativo, y aplicando una vasta gama de mecanismos diseñados para tales fines, ahora con más evidencias e incidencia desde el auge frenético de los medios de comunicación de masa, las redes sociales y el dominio del ciber espacio, ámbito perfecto para el adoctrinamiento y el constreñimiento del pensamiento social no hegemónico.

En ese sentido, los programas instaurados para superar las condiciones de subordinación, marginalidad y pobreza han creado contextos sociales adversos, más que reducir la pobreza social de los últimos 50 años, han construido una sociedad diezmada en su voluntad de autonomía y autogestión. Sectores sociales acostumbrados al *dao (dadiva),* promoviendo la vagancia y la vida parasitaria en comunidades y barrios que se han poblado con procesos migratorios rural-urbano, y urbano-periférico-marginal y de migrantes (expulsados por sus propias naciones), emigrando desde comunidades rurales y humildes, para engrosar los llamados *cinturones de miseria de las zonas urbanas* (industriales, de mercado y de servicios) y de facto engrosando y *cayendo en la categoría de pobre y además marginal*, es decir al margen del circuito de desarrollo económico, este aspecto sustenta el clientelismo político.

El dilema, por un lado los actores y sectores económico-políticos que conciben las políticas sociales como accesorias, una migaja de su patrimonio, y del otro lado los sectores populares y *mal llamados* marginados, quienes se asumen como tales, ideológicamente manipulados (por pseudoliderazgos) hasta constituirse en sujetos alienados, y en este entramado, no faltaran quienes *viven del mito del pobre*, constituyendo su vida en base a su marginalidad, o quiénes son células *raras,* activistas de acciones reivindicativas, minorías en extinción bajo la avalancha neoliberal y clientelar. Atrás quedó la formación de activistas y promotores sociales con ideologías transformadoras y compromiso social, el voluntariado, los servicios sociales de las iglesias (sin agendas ocultas), los movimientos sociales y las organizaciones de bases.

Las políticas sociales de la que hablamos, aún no se definen a partir de las demandas sociales y mucho menos coherentes con el perfil de una sociedad democrática, justa y de derechos que busca el bienestar social, situación que dejo al descubierto la pandemia.

Los problemas sociales seguían ahí, hasta el 2019, la irrupción de LA PANDEMIA DEL COVI-19 sobre la humanidad, desbordo sorpresivamente una atmósfera que ya de por si era compleja. Aumento de niñez en condición de calle, violencia estructural, delincuencia juvenil, abuso y maltrato infantil, mujeres víctimas de violencia de género, jóvenes en conflicto con la ley, auge de los feminicidios, ancianos abandonados a su suerte, las enfermedades y dolencias fundamentales de la población como la desnutrición infantil, la hipertensión arterial, los problemas cardiacos, el cáncer, las diálisis, las quimioterapias entre otras pasaron a ser postergadas, olvidadas, como si no existieran, visibilizando las precariedades que ya existían, servicios hospitalarios precarios y desbordados, falta de acceso a la educación, deserción escolar, escuelas cerradas, ausencia de clases a distancia o presenciales.

Proliferaron los programas de asistencia social politizados y segmentados, solo atendiendo a urgencias mediáticas de nuestros famélicos estados e indigentes gobiernos frente a las superpotencias de la geopolítica mundial, dueños del poder y de los laboratorios farmacéuticos. Los índices de medición social olvidados, poblaciones que ignoran las medidas de prevención, que no respetan las normas *establecidas*, aparatos represivos de los gobiernos violando las leyes en base al estado de excepción autorizado por los legisladores; distanciamiento social que crea incertidumbre, desempleo entre otras situaciones puestas al relieve por la pandemia, algunas ya eran endémicas. Así pasamos 2 años.

Nuestro reto, redefinir una perspectiva crítica desde las políticas sociales, para que logren transmitir y expresar la acción social transformadora porque solo a través del pensamiento crítico, los profesionales re-teorizan la opresión, reconociendo las desigualdades e inequidades estructurales que se materializan en la sociedad actual, desigualdades que originan nuevas marginalidades.

Y abocarnos a la deconstrucción de los estigmas a los que los sectores hegemónicos a reducido el trabajo social. Un proceso que empieza con una auto-reflexión cuestionando los propios prejuicios para así tomar conciencia de su papel en la reproducción de las estructuras de discriminación y poder (Adams, Dominelli y Payne, 2002; Dominelli 1998). Porque pensar en el Trabajo Social en el mundo contemporáneo requiere necesariamente abrir bien los ojos para poder descifrarlo y participar de su recreación (Iamamoto, 2009).

Esta postura exige un profundo análisis crítico del sistema social capitalista y por consiguiente la comprensión de los distintos grupos sociales y sus culturas (Dalrympe y Burke, 2005). A medida que el Trabajo Social posiciona a las personas —o a sí mismos/as— como profesionales en contextos sociales estructurales, la profesión se vuelve potencialmente política porque implica relaciones de poder y realidades negociadas (Dominelli, 1998). Por consiguiente, los ciudadanos y ciudadanas usuarios/as de sus servicios, prestaciones y atención sociales no son vistos/as de forma aislada, atomizada, sino como una categoría social en desventaja,

discriminada y golpeada por un sistema de fuertes desigualdades estructurales.

Desde esa perspectiva, uno de los mayores desafíos que el trabajador y trabajadora social vive en el momento actual es desarrollar su capacidad de descifrar la realidad y construir propuestas de trabajo creativas y capaces de preservar y hacer efectivos los derechos.

El reto, posicionar al trabajo social en contextos cuyo accionar se vuelva potencialmente más político porque implica relaciones de poder.

| Referencias

Aguerrebere, T. (2001): Globalización Neoliberal, Desafío ético para el Trabajo Social. Universidad de la República de Uruguay. Facultad de Ciencias Sociales. Departamento de Trabajo Social. En: http://www.margen.org/tesis.html

Alayón, R. y Barriex, J. (1971). Historia del Trabajo Social Latinoamericano, Buenos Aires. ·

Ander Egg, E. (1990). América Latina y los desafíos de la política social. Argentina. Editorial Humanitas

Anderson, J. (1994). Pobreza y Política Social en el Perú. Perú. Editorial Universidad Pacífico

Aquín, N. (1999), Hacia La Construcción De Enfoques Alternativos Para El Trabajo Social Para El Nuevo Milenio. En revista Servicio Social Vol 1, Nº 3 http://www2.udec.cl/~ssrevi/articulos/hacia.htm

Arias, A., Bazzalo, A., García, B. (2012) Políticas públicas y Trabajo Social. Aporte para la reconstrucción de lo público. Argentina. Espacio.

Barroco, M. (2003): Los fundamentos socio-históricos de la ética. En: Servicio Social Crítico. Hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional. Biblioteca Latinoamericana de Servicio Social. Cortéz Editora. Sao Pablo.

Borón, A. (2006). Las ciencias sociales en la era neoliberal: entre la academia y el pensamiento crítico. En publicación: Tareas no. 122. CELA, Centro de Estudios Latinoamericanos "Justo Arosemena".

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2002). Las políticas sociales en la perspectiva de los derechos y la justicia. Colombia. Reunión de expertos: el impacto de la reforma de pensiones en Colombia sobre la equidad de género.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2018). Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), Panorama Social de América Latina, 2018 (LC/PUB.2019/3-P), Santiago, 2019. 2 CEPAL, Brechas, ejes y desafíos en el vínculo entre lo social y lo productivo (LC/CDS.2/3), Santiago, 2017

Dominelli, L. (1998),TRABAJO SOCIAL FEMINISTA. La versión original del libro fue publicada en el año 1989 en la Gran Bretaña bajo el título FEMINIST SOCIAL WORK. La publicación de su traducción al

castellano diez años después https://revistas.unal.edu.co/index.php/tsocial/article/view/32912.

Giddens, Anthony (1999) Un Mundo Desbocado, los efectos de la globalización en nuestras vidas. Taurus ediciones. Barcelona.

Herrera, G., Castón B, P. (2003). Las políticas sociales en las sociedades complejas. España. Editorial Ariel sociología.

Iamamoto, M. (2009**).** A abordar a temática das competências profissionais no âmbito do projeto do Serviço Social brasileiro contemporâneo, em uma perspectiva históricocrítica,

Kameyama, Nobuco (1991). La Política de Asistencia: La antinomia entre Neoliberalismo y Clientelismo. Perú. Acción Crítica N°30 CELATS.

Mamblona, C. (2007) Los desafíos de la formación de Trabajadores Sociales. I Jornadas de Investigación y Educación, Instituto María Auxiliadora, Instituto Juan XXII. Bahía Blanca.

Netto, J. (1981) La crítica conservadora a la Reconceptualización en Acción Crítica Nº 9. Buenos Aires ·

Netto, J. (2003), La construcción del proyecto ético político del Servicio Social frente a la crisis contemporánea. En: Servicio Social Crítico. Hacia la construcción del nuevo proyecto ético-político profesional. Biblioteca Latinoamericana de Servicio Social. Cortéz Editora. Sao Pablo.

Quiroz, T. (1991). Tendencias actuales de la Política Social. Perú. Acción Critica N° 29. CELATS

Tanaka, M. (2008). Participación Popular en Políticas sociales. Perú. Editorial Instituto de Estudios peruanos.

Tedesco, J.C. (1998): *Los Retos del Nuevo Siglos Aldea Global y Desarrollo Local*. Universidad de Sevilla. España.